

Contenidos digitales: la experiencia editorial de Cinemarama

Diego Maté / Universidad Nacional de las Artes

› *Introducción*

Creado en julio de 2008 como un blog en Wordpress, Cinemarama fue pensado como un espacio de crítica de cine especializada. La cuestión que surgió por ese tiempo fue cómo podíamos utilizar en nuestro provecho las ventajas tecnológicas que nos proveía internet, pero sin copiar el formato habitual del blog e incluso había que buscar una característica diferencial que nos distinguiera de la enorme cantidad de espacios similares. Desde un comienzo decidimos que tuviera un corte actual del cine, queríamos cubrir estrenos. Eso nos llevó, también, a pensar en nuestra relación con la crítica de cine, tanto la publicada en papel (ya por ese entonces, en franco descenso) como la que circulaba por internet. Empezamos a buscar alternativas entre la oferta de las revistas mensuales, las críticas semanales de los diarios y la aleatoriedad a veces caprichosa de los blogs.

Encontramos que la publicación de una nota por día nos ayudaba a generar un tiempo de lectura interesante y una regularidad más o menos singular dentro del medio. Con el tiempo, debimos tomar decisiones vinculadas a la cobertura de eventos (como un ciclo o un festival de cine), el trabajo con las imágenes (y con video, el que desechamos desde un principio) y con la apertura temática de nuestras intenciones iniciales. Ya nos permitíamos hacer entrevistas, escribir sobre películas no estrenadas, y hasta ponerles puntaje. Sin embargo, siempre tenemos presente las preguntas acerca de los textos: ¿cómo construir un lector modelo? y ¿cómo presentarnos nosotros?; ¿qué saberes fílmicos compartir? y ¿cuáles otros presuponer?; ¿qué espacio debemos darle al estilo del que escribe? y ¿cómo medir la distancia con respecto a otros registros como el periodístico y el académico?; ¿cómo calibrar las tensiones entre análisis y juicio, inherentes a cualquier texto crítico? Este trabajo resume la experiencia editorial de *Cinemarama*.

› *Cinemarama*

Nació hace siete años, fruto de un proyecto compartido. Lo ideamos con un amigo con el que habíamos estudiado crítica de cine. Cuando estábamos por terminar la carrera de Crítica de Cine de El Amante, sin embargo, nos encontramos con un problema, queríamos escribir, que nos leyera, pero no encontrábamos espacios en donde hacerlo. Los dos habíamos tenido experiencias previas con blogs dedicados a la crítica, juntos y por separado. Cuando planificamos *Cinemarama*, sabíamos un poco (solo un poco) mejor lo que queríamos. Las decisiones sobre el perfil que tendría el blog, que a nosotros nos gustaba llamar “sitio” (ya que creíamos que eso nos daría prestigio), fueron surgiendo sobre la marcha. De hecho, muchas de las cosas que se cuentan a continuación solo alcanzamos a verlas después de un tiempo de estar con el proyecto.

Las preguntas

La primera pregunta fue: ¿por qué un blog? Hubo dos respuestas, una más realista y otra más elegante: porque nadie nos iba a publicar en papel (y nosotros no podíamos costear la publicación de una revista en ese soporte), y también porque, esta es la respuesta que más nos gustaba, había algo en la temporalidad del blog que lo volvía un formato ideal para lo que teníamos pensado, incluso mejor que el papel. El objeto que nos interesaba estuvo delineado enseguida: del cine, privilegiaríamos la crítica de estrenos, la periodicidad, la velocidad con la que *unos* dejaban el lugar *a los otros* en las salas; creíamos que podríamos dar cuenta de eso al publicar críticas de manera regular, preferentemente una por día, incluso si ya tuviéramos más notas preparadas. Eso fue una toma de partido temprana: frente a la fugacidad de muchas publicaciones *online* sobre cine, nosotros queríamos poner en valor la escritura, darle la oportunidad a cada nota, aunque fuera sobre una película ignota que nadie hubiera visto, queríamos estar “arriba de todo”, al menos un día para darle tiempo a que sea leída, para que la nota pudiera encontrar a su lector.

Con la llegada de nuevos integrantes, expandimos un poco nuestro objeto inicial: *Cinemarama* seguiría centrado en la crítica de estrenos, pero también habría notas sobre cómics y discos. El criterio para cubrir esos temas nuevos sería el mismo que habíamos usado para las películas: nos interesaba lo actual, lo que se estaba editando en ese mismo momento.

Hubo cuestiones vinculadas con la construcción de un lector ideal, aunque de eso habíamos hablado poco, sin embargo, de alguna forma se fue delineando satisfactoriamente, ¿cómo era ese lector?, ¿con qué rasgos aparecía construido? En principio, se trataba de alguien informado sobre la historia fílmica e interesado por el

estado actual del cine, en especial de la cartelera local. También era una figura que concebía el cine menos desde el dato, es por eso que lo informativo quedó relegado a la mera inclusión de una ficha técnica, que desde las operaciones específicas de cada película.

Nos construimos como un enunciatario interesado en lo narrativo, pero también en todo aquello que estuviera relacionado con la puesta en escena, y además era capaz de operar un corte autoral de la historia del cine. Es decir, que tendíamos a pensar el cine no desde lo sociológico, ni lo político, ni lo económico, sino desde una perspectiva autoral, como lo hiciera la revista francesa *Cahiers Du Cinema*, que influyó a los críticos que leíamos y, por ende, también a nosotros. Creíamos que eran los directores los que hacían avanzar o retroceder el cine, eran ellos los que disparaban nuestra admiración o desdén; por eso tomamos distancia de espacios como *Otros Cines* y *A Sala Llena*, que además de la crítica, privilegiaban lo informativo, y también nos distanciamos de otros espacios como *Hacerse la Crítica*, que por ese entonces todavía no se dedicaba casi a la crítica de estrenos.

Otros soportes

¿Qué hacer con la multiplicidad de soportes que habilita la web? Nunca quisimos insertar fragmentos de video, o dejar *links* que llevaran a nuestros lectores a otros soportes. Al principio acompañábamos cada nota con varias imágenes de la película, pero con el paso del tiempo, esas imágenes se redujeron a una sola al final del texto. Lo decidimos, por un lado, porque nos interesaba poner en primer plano la lectura –pensamos que la profusión de imágenes puede distraer la lectura, tentar al ojo con elementos que están por fuera del texto–. Por otro lado, debimos establecer un criterio para la utilización de imágenes. No fue un problema, porque llegamos a un acuerdo enseguida, decidimos que subiríamos imágenes que fueran fotogramas de la película y nunca fotos del rodaje o de sus realizadores, esto nos parecía que nos alejaba del espectro más informativo de otros medios. La foto, a su vez, debía entablar un vínculo con el texto, a veces su función era ilustrarlo, y en otras ocasiones, las más raras, hacer que la imagen complemente o enriquezca algo de lo dicho en la nota.

Los lectores

Nos interesaban mucho los comentarios de nuestros lectores, esperábamos ansiosos la palabra del lector, ya sea que esta construyera el acuerdo o la polémica. Siempre se le achacó a la crítica muchos rasgos negativos; el blog era un formato ideal para que la crítica se transformara a su vez en objeto de discusión. El espacio de los *comments* nos era tanpreciado que al comienzo lo moderábamos activamente para evitar agresiones: cada

comentario debía aprobarse antes de ser publicado. Pero el vértigo de internet se impuso y en un momento simplemente liberamos la aprobación, ya que eso ralentizaba la posibilidad de que críticos y lectores dialoguen.

El estilo

A la par de la cuestión informativa, también tratamos de tomar distancia del registro académico, no queríamos repetir el estilo un poco denso de las críticas académicas, con sus desarrollos conceptuales y su seriedad. Queríamos (o más bien aspirábamos a) que la lectura de nuestros textos fuera una experiencia más o menos gozosa, que trazara vínculos con lo estético del cine desde el placer y la belleza y no desde la teoría. En términos de Susan Sontag: "Hacer menos una hermenéutica que una erótica".

› *Los cambios*

Pasaron algunos años y nuestro objeto se fue modificando: el sitio siguió centrado en la crítica de estrenos, pero eran cada vez más comunes los dossieres, las entrevistas y hasta las notas sobre películas que no tenían estreno comercial en la Argentina. Esos dossieres, siempre dedicados a directores. Si bien tenían como excusa el estreno de una película, abrían la puerta a una temporalidad distinta, más "blanda" que la de los estrenos. Para nosotros el cine como tema estaba en expansión, aunque seguía siendo una línea que se recorría siguiendo una trayectoria autoral.

Así, midiéndonos de lejos, siempre con los contenidos informativos y con el estilo académico, imitando en algunos aspectos el trabajo de la crítica publicada en papel, por el hecho de no incluir fragmentos de video, por ejemplo. Sin embargo, aprovechamos la dimensión temporal que nos abrió el formato blog. Fuimos dándole forma al espacio que *Cinemarama* es hoy, y el que hacemos todos los días con el mismo interés que hace siete años.

Bibliografía

Steimberg, O. (2013). "Proposiciones sobre el género". En *Semióticas. La semiótica de los géneros, de los estilos, de la transposición*. Buenos Aires, Eterna Cadencia.

Traversa, O. (2011). "Dispositivo-enunciación: en torno a sus modos de articularse". En San Martín, P. y Traversa, O. (comps.), *El dispositivo hipermedial dinámico pantallas críticas*. Buenos Aires, Santiago Arcos.

Verón, E. (2005). "Cuando leer es hacer: la enunciación en la prensa gráfica". En *Fragmentos de un tejido*. Barcelona, Gedisa.

El autor

Diego Maté es licenciado en Crítica de Artes y maestrando en Crítica y Difusión de las Artes, ambas por la Universidad Nacional de las Artes (UNA). Se desempeña como docente de las materias Semiótica y Teorías de la Comunicación, y Semiótica General en la Universidad Nacional de las Artes (UNA), y de Periodismo Cultural y de Espectáculos, y Arte, Cultura y Espectáculos en Escuela de Comunicación ETER. Como crítico de cine colaboró en medios como *Revista Ñ* y *A Sala Llena*, es redactor en la revista *Haciendo Cine* y dirige el sitio de crítica especializada *Cinemarama*.

Para citar este artículo:

Maté, D. (2015). "Contenidos digitales: la experiencia editorial de Cinemarama". En Casanovas, I., Gómez, M. G. y Rico, E. J. (eds.), *Actas de las III Jornadas de Investigación en Edición, Cultura y Comunicación*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. ISBN: 978-987-3617-99-7.